

ENTREVISTA A ELEONORA y VERÓNICA CERATI

23/10/18

Clément: - Hoy es lunes 23 de octubre y estamos entrevistando a Eleonora Cerati, descendiente de franceses llegados a Santa Fe, y a Verónica Cerati. Bueno Eleonora, como te habrá comentado Verónica, el objeto de esta entrevista es para encontrar material para un trabajo de investigación que hacemos en la universidad, para un CAID. Te vamos a hacer algunas preguntas de tus ascendientes franceses, de vuestros [refiriéndose a Verónica también].

Verónica: - El abuelo se llamaba Lucien Emile Zocola.

C: - Me suena italiano

V: - Sí, porque era de la Haute-Savoie. Entonces supongo que originariamente el apellido podría haber sido con doble "c".

C: - Sí, porque hay otros "Zoccolas" acá [en Santa Fe].

V: - Sí, por eso siempre la cargábamos a la abuela (risas) con que habían sido contrabandistas y por eso se habían cambiado (risas)...

C: - O sea que ellos provenían de la región Haute-Savoie. ¿Se acuerdan del año en que llegaron a Santa Fe los antepasados?

V: - Lo que siempre nos dijeron era que el abuelo había venido en 1903...

Eleonora: - Pero a la Argentina.

V: - A la Argentina.

E: - Después de llegar a Buenos Aires, tomó la línea de ferrocarril francés hasta la terminal, que era Tucumán, se quedó un tiempo ahí, pero no le gustó, volvió bajando por la línea del ferrocarril y trabajó en el campo de un francés en el sur de la provincia, en Timbúes. Se hizo muy amigo de uno de sus hijos, que tenía más o menos su edad. Después ese amigo se casó con una de sus hijas. Tuvo un primer matrimonio, antes de mi abuela, en Bigand, en el sur de la provincia. Fue el primer matrimonio registrado en el registro civil de Bigand. La señora y su bebé murieron no sabemos si por una epidemia de gripe o algo así. Después la conoció a mi abuela, que era española. Nuestro abuelo materno es el único francés; todos los otros son de otras nacionalidades, también inmigrantes. Después él terminó radicándose en Santa Fe, pero no sabemos bien el año, probablemente entre 1918 y 1920. Se casó con nuestra abuela en 1924, pero él ya vivía en la ciudad de Santa Fe.

V: - En el museo del ferrocarril decía que ya trabajaba acá desde 1913, que estaba casado y tenía un hijo.

C: - ¿Cuándo decide venir a la Argentina, ustedes conocen alguna motivación?

E: - Él era huérfano y vivía con una tía y su abuela. Tenía un tío que trabajaba para el servicio colonial francés en Indochina. Ese tío, se suponía que le iba a dar trabajo, entonces él, que ya había obtenido un certificado de maestro para escuelas rurales, un nivel básico de maestro, también había trabajado en Lyon, había sido marmitón de un chef... Ante el llamado del tío, que le promete ubicarlo en la administración colonial, va a Marsella. No sabemos bien qué pasó. La primera historia que nos contaron era que él perdió el barco; después nos dijeron que en realidad él no quería ir a trabajar con el tío.

V: - Mi prima dijo que como parece que ese tío se había casado hacía poquito, él [el abuelo] no quería ir con ellos, siendo que estaban de viaje de bodas. No sé si fue un pretexto o...

E: - Preguntó cuál era el primer barco que salía y era para Buenos Aires. Muy aventurero, evidentemente se quería ir, buscar su futuro en otro lado.

C: - **¿Qué edad tenía?**

E: - 20 años.

C: - **Era joven. Ya me dijiste que ya era marmitón, que tenía una instrucción, era maestro, ya era importante. Veo que Verónica ha traído unas fotos.... ¿Alguna relacionada con Francia, con su familia que dejó allá?**

E: - Al ser huérfano, él no estableció lazos. Hay algunas cartas, muy pocas, con la tía y la abuela, que quedaron allá.

V: - Perdoname, ¿pero la mamá ya había muerto? A mí me parece que la bisabuela murió cuando él estaba acá. Si encontramos la carta que le escribía cuando la señora había muerto acá.

E: - Es que hay algo... En realidad, se mencionaba a la tía Francine, que en realidad era la madre, que era soltera, quizás para ocultar ese hecho vergonzante en los albores del siglo XX, probablemente él le dijera "tía" a la madre. Entonces nuestra idea era que él vivía con una tía y la abuela, cuando en realidad esa tía era su madre. Nació en Lyon, y después su madre volvió al pueblo del cual era originaria y probablemente haya ido con esa historia que era un sobrino (risas).

V: - Las fotos que tenemos no sabemos de quiénes son. Cuando mi abuelo murió, mi abuela quemó papeles, cartas... Porque él se carteaba con unas primas, las del tío ese que había ido a Indochina que, entre paréntesis, mejor que él [su abuelo] no fue porque se murió en una epidemia después de la Primera guerra. Toda esta gente [señalando las fotos] son parientes de allá, pero no sabemos quiénes son porque no los anotaron.

E: - Detrás de algunas fotos está la dirección de Lyon, entonces suponemos que son de allá. Ése era el tío de Indochina [señalando la foto].

C: - **¿Él le transmitió a tu mamá la cultura forzosamente? ¿Les hablaba en francés a tu mamá y a tu tía?**

V: - Sí, sí, siempre.

C: - ¿Les quedaron expresiones en la familia?

V: - Mmm...

E: - Por empezar, mi mamá y mi tía fueron a la escuela francesa. Ellas hicieron las dos escuelas. Por ejemplo en la mesa hablaban en francés y no podían pedir la comida si no lo hacían en francés. Para llamarnos a comer nos decían "à table! Les enfants". Cuando nos íbamos a dormir nos decían "À demain!". Y nosotras estudiamos desde chicas francés.

C: - ¿Tu mamá nunca requirió la nacionalidad francesa?

E: - Sí, pero se la negaron porque mi abuelo se había nacionalizado argentino.

V: - Él dijo que como la Argentina le había dado tanto, él quería retribuir... Mi tía se llamaba René Argentina porque nació el 25 de mayo.

C: - Recetas de cocina que ustedes recuerden que les haya transmitido, puesto que era un marmitón...

E: - Mientras vivió, mi abuelo cocinaba mucho; mi abuela también, pero él cocinaba.

V: - Mami contaba que el abuelo hacía una carne a la cacerola con arvejas los domingos. Y lo que toda la familia hace, incluso los más jóvenes, es la tortilla de papa rallada.

C: - ¿Él les pasaba los nombres en francés de todas esas comidas?

E: - Sí, sí. Es que en mi casa no podés no saber cocinar. Es un mandato: todos tienen que cocinar y cocinar bien. Todos fuimos incorporando cosas de la cocina francesa y de la cocina española, de mi abuela. El abuelo murió cuando mi mamá tenía 15 años, entonces todos los conocimientos que tenemos del abuelo son relatos, tamizados por quienes las tres mujeres que lo conocieron: mi abuela y las dos hermanas [la madre y la tía de las entrevistadas] y mi tío era muy chico cuando murió el padre.

C: - Tu tío es Luciano...

V: - Sí, el papá de mi primo. El tío se acordaba de los nombres de las máquinas que el abuelo usaba en el ferrocarril.

C: - ¿Él trabajó en el ferrocarril?

E: - Sí, llegó a ser director de contabilidad. Introdujeron una contabilidad mecanizada que era ultra moderna para la época. Él empezó como un simple empleado y bueno...

C: - ¿En qué año murió?

V: - En 1943, el 9 de diciembre de 1943.

C: - O sea que el ferrocarril estaba en su declive...

E: - Él ya se había retirado porque ya era grande. Además, tuvo un infarto el día que los alemanes entraron a París.

V: - Del disgusto le dio un infarto.

C: - Típicamente francés, a pesar de no haber estado...

V: - Bien francés, en el sentido de que no era creyente.

E: - Sí, por ejemplo había un armario con herramientas de él, él guardaba todo, si escribía una carta, él guardaba una copia con la respuesta que le habían dado. Yo la entiendo a mi abuela, que quemó los papeles cuando él murió, porque debía tener cajones.

V: - Hay unos armarios que él hizo con las tapas de los cajones de bacalao de Noruega. También están la... ¿cómo se llama el recipiente que usaba para hacer el quesito de choncho?

E: - *Terrine*, terrina de barro. Y también están las ollas de aluminio y estaño que van a seguir heredándose porque son indestructibles.

V: - Algunas cositas tenemos. Me olvidé de traer la foto del casamiento de los abuelos.

E: - Yo la tengo. Ésos son... ésta es mi abuela....

C: - Española.

E: - Española.

V: - Que mi tía René era muy parecida. Y yo a mami siempre la vi muy parecida al abuelo.

C: - ¿Él era pelirrojo como ustedes?

V: - No.

E: - Más bien rubión.

V: - Rubión. La abuela era rubia. No sé por qué salió pelirroja... no sé.

C: - Ustedes no tenían escapatoria

(risas)

E: - Y mi hijo, imagínate... mi marido también es pelirrojo (risas). Bueno, yo encontré este libro, que era de él, de 1921, que un poco revela la personalidad no sólo de él, sino de muchos de los franceses que vinieron. Son muchas recetas para hacer conservas, para cuidar los muebles, para sacar manchas de la ropa o de los metales. Parecen los secretos de la casa, más que las recetas. No son recetas de cocina, salvo las que son de conservas. Fueron gente muy cuidadosos con el dinero,

algunos, bueno, ya fueron exagerados, pero en general fueron gente que se cimentó un presente a fuerza de trabajo y de ser cuidadosos: no se tiraba nada, todo se aprovechaba.

C: - Me dijiste que vino a la Argentina en...

E: - 1903.

C: - O sea que la guerra no la vivió allá.

E: - No.

C: - Porque él nació en 1883, tampoco vivió la guerra franco-prusiana, pero debe haber tenido eso que es atávico...

E: - Sí, además él vivía en el campo de chico, así que tampoco es algo que lo haya tocado tan de cerca.

C: - No, porque eso marca a las generaciones, por más de que vos no hayas participado, de padres a hijos se transmiten los valores de austeridad, de economía, valores en general.

V: - Sí, sí, sí. Mirá esta foto de la abuela, con un sombrero que no se le ve la cara (risas).

E: - Bueno, las modas de la época.

C: - ¡Qué bárbaro que conservaron esas fotos! ¿Y esto qué es?

V: - Es una fotocopia de la partida de nacimiento del abuelo.

C: - (mira la fotocopia) O sea que él nació en Lyon. Después se fue a vivir a un pueblo de...

V: Seyssel, es un pueblo.

C: - ¿En la montaña?

V: En la Haute-Savoie. Hay un *barrage*, un dique, yo he visto fotos, es precioso. Está a los dos lados del Rhône.

C: - ¡Qué lástima que no se pudo conservar la correspondencia! Porque eso es fuente de información.

E: - La abuela, no fue un descuido, ella lo hizo porque consideraba que nadie tenía derecho a inmiscuirse en la privacidad de una persona, por más de que haya muerto. En esa época, la privacidad de la correspondencia era sagrada. Entonces ella no quiso que nadie, ni siquiera los hijos, pudieran leer lo que él había escrito. ¡Imaginate! No debe haber sido nada...

V: - Pero Eleonora, con la tía encontramos una carta que se debe haber salvado de casualidad, que la había escrito la bisabuela Francine, que debe haber sido en los años '20 porque ya la primera

señora había muerto, con el bebé, y ella le escribía para consolarlo... Lloramos las dos, porque yo la sentía tan cerca a ella. Esa carta la tiene Claudia, mi prima.

E: - Se escribían mucho porque era la forma de comunicarse.

V: - Tenían letra muy legible. Éste es el abuelo Alfredo [mostrando una foto], pero éste era amigo de mi abuelo, el hijo del señor donde él fue a para en Timbúes, que después fue el suegro de mi tía. Eran íntimos amigos.

E: - Mi prima tiene los dos abuelos franceses.

V: - El abuelo Alfredo nació en Argentina, pero el francés era el papá. Lo había podido rastrear hasta París.

C: - Sí, por el apellido Maître. ¿Vino a trabajar con el ferrocarril?

E: - No, en el campo.

V: - Hay una foto con la trilla. Unas fotos hermosas.

C: - Eso será objeto de otro reportaje. Bueno, yo ya estaría, para mí ha sido muy rico.

(conversan sobre las fotos y la copia del acta)

V: - Como el abuelo era fotoaficionado, tenemos los negativos de las fotos originales. En la foto de los abuelos, el abuelo tiene un broche, que yo lo tengo. Mi tía me lo dejó a mí.

C: - ¿Y otros objetos que les hayan quedado?

E: - Los cubiertos, el juego de platos...

C: - ¿Los trajo de Francia?

E y V: - No, no, no.

V: - Él se vino con una mano atrás y otra delante.

C: - Como la mayoría...

V: - Los cubiertos que tenían las iniciales de ellos: mi abuelo y mi abuela.

E: - Eran cosas que compraron acá. No trajo nada.

V: - Venían a la aventura, con dos mangos con cincuenta. Él tenía el capital del conocimiento.

E: - Sí, tenía el dinero para pagarse el pasaje a Indochina y, con eso mismo, pagó el pasaje a Buenos Aires, que habrá costado más o menos lo mismo porque son dos lugares lejos.

V: - Yo los tengo muy presentes porque mi abuela nos hablaba a mi tío, que casi no lo conoció, “porque papá”, “papá esto”, “papá aquello”.

E: - Sabemos que era estricto con sus hijos, pero también era generoso con su tiempo, les daba mucha bolilla.

V: - Venía a las kermesse que se hacían acá [en la Alianza Francesa]. Tengo guardado un jueguito de té que se había sacado mi mamá en la kermesse.

E: - Sí, porque venían acá, con los disfraces. De acá para la esquina había un parque, con un laguito. Ahí hacían la kermesse por el 14 de julio.

V: - El baile azul y oro era para los directivos. El hijo de Mme. Phillippe que era la directora de la Escuela Francesa organizaba el baile.

E: - Era una soirée de gala.

C: - **Para los titrés... ingenieros...**

V: - Se acordaba del nombre de la máquina que usaba el abuelo...

E: - ¿De fotos?

V: - De calcular. No vino una que tenía una punta seca que se le iban poniendo agujeritos, que fue la precursora de la tarjeta perforada. La máquina de sacar fotos la tenía el tío Luciano, ahora la tiene Juan Pablo... La tiene perfecta. La había restaurado.

E: - Hoy que preguntabas por las comidas. Mi mamá cocinaba todo a la francesa. Ella era incapaz de hacer una salsa de tomate. Todo se cocinaba con vino, todo a la cazadora, con hongos, con manteca

V: - Les tripes à la mode de Caen.

E: - Después cosas más modestas como la sauce Robert que era para aprovechar la carne cocida.

V: - ¿Te acordás de la sauce poulette que hacía con la carne del puchero? Omelette. No me había dado cuenta, pero en casa siempre se cocinó a la francesa. Con algún mechado de mi abuela, que cocinaba muy rico. Mi abuelo decía que se había casado con una española porque sabían cocinar el arroz y a los franceses se les pasaba.

C: - **Son recuerdos invalorables.**

V: - Y eso de que al abuelo lo había criado una tía....

E: - Eso nos dijeron a nosotros. Porque siempre era “la tía Francine”, no era “mamá Francine”.

V: - Pero si mamá nos contaba que él nos quería poner Francine por la madre. Cuando me enteré mamá soltera, único hijo, dije “se repite la historia”, me emocioné. Lo que también tenemos, ella

uno y yo otro, unos colgantes. Cuando murió mi bisabuela de diabetes, que ella vivía en Lyon, los vecinos que la habían cuidado, mandaron las cosas que quedaron entre ellas unos aros, un camafeo, de coral, que mi mamá nos hizo hacer un colgante a cada una.

E: - Fueron pocas cosas.

V: - Yo tengo plumas del ferrocarril, lápices para hacer las copias, azules, en una caja. Todavía hay, tengo. Incluso las herramientas se usaron muchos años hasta que se rompieron.

C: - **¿Tu mamá, bueno tenía 15 años, o sea que vivió en la misma casa de barrio Candiotti?**

V: - Sí, sí.

C: - **¿Cuándo fue contruida esa casa?**

V: - Hay un boleto de compra-venta que le vende Don Marcial Candiotti a mi abuelo en 1920, una cosa así.

E: - Después se dividieron el terreno y delante construyó mi tía, las dos le compraron la parte a mi tío que ya vivía en Corrientes.

C: - **Don Marcial Candiotti le vendió los terrenos a la gente del ferrocarril. Y él se los había comprado a una viuda de Echagüe.**

V: - En el barrio hay mucha gente que sigue viviendo, descendencias... Los Mesny, será el tataranieta, pero la casa está.

C: - **Tenemos que seguir investigando.**

E: - Yo me acuerdo que venía conmigo a francés una chica, que tenía apellido francés. No sé si el padre o el abuelo era francés.

C: - **¿En ese barrio no vivía Marta Samathan?**

V: - La verdad es que no sé.

C: - **No sé si en la calle Sargento Cabral o Gobernador Candiotti.**

E: - La que la conocía era Marangoni. Cuando murió, todas sus novelas fueron a la biblioteca Moreno. ¿Las de la biblioteca no sabrán cuál era su dirección?

C: - **Muchísimas gracias, muy interesante.**

E: - Vos sabés que es de lo más cómico porque mi suegro vino en los años '30, justo antes de la segunda guerra mundial, él vivía en Polonia. Llegó a Buenos Aires, no hablaba nada de castellano. Se tomó el tren, hasta la última parada. Igual como había hecho mi abuelo 30 años antes. Hacían eso: ya que voy hasta el fin del mundo, me voy al fin del mundo.

C: - No tenían idea del territorio, además tenían otras dimensiones.

E: - No le gustó, había muchos ranchos y timba.

C:- Había ingenios, eso nos contó Mosset Iturraspe.

E: - En Tucumán hay un hotel de inmigrantes, más chico que el de Buenos Aires, ahora es de la Universidad de Tucumán. De la misma manera que los que llegaban a Buenos Aires, los que llegaban al final de la línea del tren, se podían alojar.

C: - Mosset Iturraspe nos había contado que su madre había estado en los ingenios.

V: - El abuelo contaba que había como pantanos, era insalubre, había malaria. No era un lugar...

E: - Los europeos venían acá y se encontraban con la inmensidad de viajar horas y días.

Hasta minuto 33:31, luego continúan charlando sobre temas ajenos a la entrevista.